

ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS ECONÓMICAS

DISCURSO DE INCORPORACIÓN
COMO INDIVIDUO DE NÚMERO
DEL

DR. ANÍBAL FERNÁNDEZ



DISCURSO DE CONTESTACIÓN
DE LA ACADÉMICA

DRA. POLA ORTIZ



Acto celebrado el día 29 de julio de 2009
en el Paraninfo del Palacio de las Academias



Caracas, 2009

DISCURSO DE INCORPORACIÓN
A LA ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS ECONÓMICAS
DEL

DR. ANÍBAL FERNÁNDEZ

Sres. Presidente y demás Directivos de la Academia
Nacional de Ciencias Económicas.

Sres. Presidentes y demás Individuos de Número
de las Academias Nacionales.

Señoras y Señores:

Es un gran honor estar aquí en este recinto tan majestuoso, el Paraninfo del Palacio de las Academias, para pronunciar mi discurso con motivo de haber sido designado Individuo de Número por la Junta de Individuos de Número de la Academia Nacional de Ciencias Económicas.

Bajo estas paredes se han reunido los científicos más importantes que ha tenido Venezuela desde sus inicios. El Palacio de las Academias es la antigua sede de la Universidad Central de Venezuela, fundada en el año 1721, y cuyo primer nombre fue Real y Pontificia Universidad de Caracas, denominada así por estar bajo la protección del Rey Felipe V de España y del Papa Inocencio XIII. Posteriormente, en 1827, pasó a llamarse Universidad Central de Venezuela, para hacer referencia a la unidad integral de la República.

El Paraninfo del Palacio de las Academias, donde ahora nos encontramos, se inauguró en 1876, con la ostentación y magnificencia que sabía imprimirle a los actos de gobierno el Presidente para entonces Antonio Guzmán Blanco. La ceremonia se inició con la bendición del salón por el Ilustrísimo Arzobispo Dr. José Antonio Aponte quien culminó otorgándole el título de Doctor en Jurisprudencia al Presidente Guzmán Blanco.

En la actualidad el Palacio de las Academias cuenta con 7 Academias, que son Corporaciones representativas del pensamiento crítico y objetivo del intelecto venezolano, dedicadas al estudio, la investigación y el asesoramiento de su competencia, entre otras atribuciones. Algunas tienen más de siglo y medio, como la Academia de la Jurisprudencia, creada en 1841, de corta vida, pero que sirvió de antecedente a la actual Academia de Ciencias Políticas y Sociales; otra Academia, la de la Historia, creada en 1888; y así sucesivamente.

La Academia Nacional de Ciencias Económicas, a la cual me incorporo en el día de hoy, fue creada mediante Ley del Congreso de la República de Venezuela en 1983, bajo la Presidencia del Dr. Luis Herrera Campíns, y es oportuno señalar que entre sus disposiciones legales está no solamente la obligación de promover, estimular y difundir trabajos de investigación de las Ciencias Económicas, sino también de prestar su cooperación en la elaboración de los lineamientos de la Estrategia de Desarrollo Económico y Social del Plan de la Nación, así como la elaboración y mejoramiento de los planes docentes y de investigación de la Educación Superior en materia económica. Más aún, la Academia está obligada a tomar iniciativas y hacer saber su opinión razonada a la Asamblea Nacional en la elaboración de proyectos de leyes en materia económica.

Es por ello que siento en el día de hoy una satisfacción profesional muy grande por haber sido seleccionado y aprobado para incorporarme como Individuo de Número a la Academia Nacional de Ciencias Económicas, lo cual compromete mi gratitud con la Junta de Individuos de Número de dicha Corporación, y mi compromiso de cumplir sus disposiciones legales y reglamentarias y cooperar en todas sus actividades.

El Sillón que me ha correspondido es el Número V, que ocupaba el Dr. Francisco Mieres y que desde hace un año estaba vacante por su lamentable fallecimiento. A continuación haré un breve panegírico sobre su vida y trayectoria profesional.

El Dr. Francisco Mieres era un hombre enérgico, muy pasional y un idealista de lo que él consideraba las causas justas y por las que luchó durante toda su vida.

Hay varios aspectos de su personalidad que yo quiero resaltar. Por un lado, su pensamiento económico, estrechamente ligado a su pensamiento político, y por el otro, su aspecto humano, con anécdotas de su vida, como han sido contadas por su esposa Doña Alicia Otero y amigos.

Francisco Mieres nació en el año 1927, cuando gobernaba Venezuela el dictador Juan Vicente Gómez. Se graduó de Licenciado en Ciencias Económicas y Sociales en la Universidad Central de Venezuela en el año 1950, y posteriormente cursó un doctorado en Ciencias Económicas en la Sorbona. Después fue enviado en comisión especial del Partido Comunista de Venezuela a Moscú, donde cursó otro doctorado en la Universidad Lomonósov, y realizó otras investigaciones económicas en el Instituto de América Latina de esa misma ciudad.

De regreso a Venezuela se dedicó a la docencia enseñando en las siguientes universidades del país y del exterior: Universidad Santa María, Universidad de Los Andes, Universidad de Carabobo, Universidad del Zulia y Universidad Central de Venezuela; Instituto Politécnico Nacional, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Central de Quito y Universidad de Cuenca en Ecuador.

En la Universidad Central de Venezuela se desempeñó como profesor a tiempo completo y posteriormente a dedicación exclusiva. Sus materias preferidas eran Economía, Economía Política, Economía del Subdesarrollo, Economía Socialista e Integración de América Latina. Fue Director Fundador del Centro de Estudios de Postgrado en Economía y Administración de Hidrocarburos, adscrito a FACES-UCV.

Fue Director y fundador conjuntamente con otros intelectuales de la resistencia en el período dictatorial de Pérez Jiménez, de la revista *Cuadernos Nuevo Sur-Sudaca*, la cual circuló hasta

1958, y que constituye un testimonio del pensamiento, opinión y acontecer cultural del período, a pesar de la censura impuesta.

Tuvo muchas publicaciones, libros y trabajos académicos inéditos, y centenares de artículos periodísticos, todos o la mayoría de ellos sobre el tema petrolero y la problemática social y económica de Venezuela, del medio ambiente, la defensa ecológica y la sanidad de la naturaleza. Su pasión principal fue el petróleo y la defensa de los intereses nacionales en contra de las compañías extranjeras, a quienes acusaba de explotadoras de nuestra principal riqueza y de prácticas monopolísticas. Una de sus obras principales es "El mercado intramonopolista del petróleo crudo", publicado en el libro de la Academia Nacional de Ciencias Económicas *25 Años de Pensamiento Económico Venezolano*.

En los años setenta, previos a la nacionalización y estatización de la industria petrolera en Venezuela, tuvo una participación muy activa en el debate petrolero que se suscitó.

Esto dio lugar a grandes debates y él fue uno de los participantes activos en los mismos. Pensaba, y así lo decía, que la nacionalización debía ser mucho más severa con las compañías extranjeras, que no debían darles compensación de ninguna clase, pues entre otras cosas, mencionaba los daños ambientales que las mismas habían causado durante la explotación de los hidrocarburos. Mieres se hizo eco del Dr. Juan Pablo Pérez Alfonso, de quien era discípulo y fiel colaborador en la campaña contra la nacionalización de entonces, que ambos denominaban "nacionalización chucuta."

En cuanto a su aspecto humano, Mieres era un personaje muy complejo. Fue muchas cosas a la vez: intelectual, docente, revolucionario, activista, insatisfecho, soñador y perseguido político. Con el Presidente Chávez tuvo algunos cargos públicos: primero como Presidente de Corpoindustria, que el trató de utilizarla para darle crédito a la pequeña y mediana industria y la artesanal. Posteriormente fue designado Embajador en Rusia y acompañó al presidente Chávez en muchas de sus giras por Ru-

sia y Asia. Llamaba la atención de inmediato, pues se expresaba perfectamente en el idioma ruso. Era un aficionado a la música, a la poesía y perteneció al Orfeón Universitario en su época de estudiante. Podía recitar fragmentos enteros de la *Divina Comedia* en italiano. En Moscú, durante un evento latinoamericano recitó a Neruda en ruso y en las recepciones del Embajador de Polonia cantaba en polaco.

Estas cosas personales fueron comentadas por su esposa Mercedes Otero. Ellos se conocieron en medio del activismo ambientalista, cuando ella tenía 22 años y él 52. Una mezcla rara, él era ateo y ella politeísta. Estuvieron casados los últimos 15 años. Trabajaron mucho tiempo juntos y le dieron un gran impulso a la revista *Nuevo Sur*.

Era optimista y alegre, a pesar de estar metido de lleno en la tragedia del mundo. Era rigurosamente analítico ante las injusticias. No admitía la mediocridad, exigía un gran nivel en sus cursos. Abierto a las discusiones, exigente con sus colaboradores y generoso con quienes le ayudaban, dejaba que todos desarrollaran sus propias ideas como parte del equipo.

Con respecto a la situación del país, soñaba con el socialismo para Venezuela. Estaba muy satisfecho con el proceso bolivariano. Era algo crítico del proceso pero pensaba que se estaba en el mejor camino dadas las circunstancias históricas.

Su último año de vida terminó en gran soledad, un terrible cáncer acabó con sus fuerzas, aunque se mantuvo lúcido hasta el último momento.

El Dr. Maza Zavala dijo de él que su "característica –que fue también su virtud– fue su acendrado idealismo, no el filosófico sino el de la humana pasión. La causa principal de su idealismo fue su lucha por el advenimiento de una sociedad más justa, más equitativa y más libre... Su ausencia deja un notable vacío en las filas profesionales de la economía y en las actuaciones políticas, así como en la relación humana, que representa un valor superior en la vida social."

Al ocupar su Sillón, espero representar dignamente este espacio que me ha sido otorgado.

Me corresponde ahora hacer un resumen de mi Trabajo de Incorporación a la Academia Nacional de Ciencias Económicas. No es sorprendente que haya escogido un tema sobre la industria petrolera venezolana, ya que la industria petrolera en Venezuela sigue siendo de vital importancia, posiblemente ahora más que nunca. Desde que se descubrió el petróleo en Venezuela, la industria petrolera ha sido el motor decisivo en el proceso de desarrollo económico que hemos experimentado hasta ahora. Lamentablemente no se ha hecho mucho caso de aquella propuesta del Dr. Arturo Uslar Pietri de "sembrar el petróleo".

Mi trabajo de incorporación se titula: "Productividad de la Industria Petrolera Venezolana, antes y después de la Nacionalización."

A continuación presentaré un resumen del mismo:

OBJETIVOS

El referido Trabajo trata de la productividad y progreso técnico de la industria petrolera venezolana durante el periodo 1950-1998, haciendo una comparación entre el período antes de la nacionalización (1950-1975) y después de la nacionalización (1976-1998)¹. Su objetivo principal es:

1. Obtener una medida del crecimiento de la productividad de la industria petrolera venezolana en ambos períodos.

2. Analizar y medir la incidencia de este crecimiento sobre los salarios, los precios y el empleo.

¹ La razón por la cual se llevó solamente el estudio hasta el año 1998 es porque a partir de esa fecha no se encontraron datos fidedignos, observándose mucha discrepancia en las cifras publicadas por PDVSA, la OPEP y otros organismos especializados, además de que PDVSA dejó de ser una empresa netamente petrolera para convertirse en una amalgama de actividades disímiles que no tienen nada que ver con la industria petrolera propiamente dicha.

3. Analizar cómo se han distribuido los beneficios de la productividad entre los factores de producción

ALCANCE

En primer lugar se presenta una revisión de la literatura de la productividad, la definición de los conceptos y una revisión de los modelos e índices más utilizados en los trabajos empíricos de la productividad y el progreso tecnológico. Por último se escogió uno de los referidos modelos para aplicarlo a la industria petrolera venezolana.

La literatura sobre la productividad y el progreso tecnológico ha crecido muchísimo después de la Segunda Guerra Mundial y está tan plagada de modelos y discusiones sobre la validez de sus supuestos, de los problemas de agregación y de las diferentes formas de progreso tecnológico, que muchos autores han recomendado que se intensifiquen los esfuerzos en mejorar la data, en vez de buscar nuevas formas funcionales o técnicas complicadas de estimación.

DEFINICIÓN DE CONCEPTOS

Se define la productividad como la relación entre un producto y sus insumos asociados. Cuando se toma la relación entre un producto y un insumo particular tenemos entonces una "productividad parcial." La productividad parcial más comúnmente conocida es la productividad del trabajo, llamada producto por unidad de trabajo, donde una unidad de trabajo se puede interpretar como un empleado promedio o también hora-hombre. Una medida de eficiencia más útil que el simple índice de una productividad parcial es el índice de la productividad total de los factores, a menudo referido como el índice de "progreso técnico" o "residuo," porque muestra los cambios que tienen lugar en la eficiencia productiva total al relacionar el producto real al total de los factores que intervienen en la producción. Solamente cuando el producto se relaciona con el total de los factores es cuando

la gerencia está en una posición de determinar si ha habido algún ahorro en el uso de los insumos por unidad de producción.

Existen innumerables modelos de productividad y progreso técnico y en el Trabajo se mencionan una gran variedad de ellos. En este resumen se hace solamente una mención muy sucinta de dos de ellos.

En primer lugar tenemos el modelo pionero de Solow², quien tuvo como propósito determinar las fuentes del crecimiento económico, y su modelo fue un intento de desagregar las variaciones en la producción por unidad de trabajo debido al cambio tecnológico y de las variaciones debidas a la disponibilidad de capital por unidad de trabajo. Aquella parte de las variaciones en el producto que no se podían explicar por los cambios en las tasas de crecimiento de los factores, es lo que se llamó el "residuo de Solow", que el calificó como el coeficiente del progreso tecnológico.

Un segundo modelo propuesto por Salter, el cual se aplicó en este estudio a la industria petrolera venezolana, tuvo que ver más bien con un tratamiento diferente al capital, en el sentido de que las mejores técnicas o prácticas de producción llevan consigo un equipo de capital específico. Todo el equipo de capital que hay en existencia es parte de decisiones de inversión del pasado, y la función de producción no necesita que se le tome en cuenta hasta que una nueva decisión de invertir se haga necesaria. Cambiar de una técnica a otra requiere inversión, bien sea nueva o de reposición. En consecuencia, sólo la inversión y no el *stock* de capital, es parte de la función de producción.

El progreso tecnológico está incorporado en las nuevas inversiones y la introducción de nuevas técnicas depende de la inversión bruta. Es decir, la productividad actual es el resultado no sólo de los descubrimientos continuos y la aplicación de nuevas técnicas de producción, sino también, de la tasa a la cual estos descubrimientos y nuevas técnicas son incorporados a través de

2 Robert M. Solow, "Technical Change and the Aggregate Production Function," *Review of Economics and Statistics*, XXXIX (Agosto 1957).

la inversión bruta en el *stock* de capital. De esta manera, el modelo de Salter³ permite un progreso técnico continuo a medida que nuevas inversiones se incorporan en el proceso de producción.

Entrando ahora en la parte de la aplicación de un modelo a la industria petrolera venezolana, el modelo elegido fue precisamente el de Salter, siguiendo la metodología escogida por él y aplicada a la industria australiana. La parte empírica de este trabajo se basa entonces en un análisis estadístico, usando el análisis de correlación, que muestra las relaciones existentes entre la productividad del trabajo y las otras variables importantes como son el margen bruto, el costo de los materiales, la remuneración del trabajo y los precios.

DATOS Y VARIABLES DEL MODELO

Las variables del modelo y sus definiciones son las siguientes:

1. **Volumen de la Producción.** Producción bruta valorada a precios constantes.

2. **Empleo.** Número de trabajadores empleados por la industria, incluyendo tanto obreros como empleados.

3. **Producción por trabajador.** Producto bruto a precios constantes dividido por el número de trabajadores empleados por la industria.

4. **Remuneraciones por trabajador.** Total remuneraciones (sueldos, salarios y otros beneficios) a precios constantes dividido por el total de personas empleadas por año.

5. **Precio implícito.** Es el precio promedio estimado del barril de petróleo por año.

6. **Costo unitario de la mano de obra.** Total de remuneraciones a los empleados dividido por el producto bruto de la industria, es decir, total de remuneraciones por unidad de producto.

3 W.E.G. Salter, *Productivity and Technical Change*, Cambridge, 1960

7. **Costo unitario de los materiales.** Total del costo de los materiales dividido por el producto bruto de la industria.

8. **Margen bruto unitario.** Es el residuo después que han sido deducidos el costo de los materiales y las remuneraciones salariales. Se aproxima a la ganancia. Incluye depreciación, intereses, impuestos y beneficios.

CONCLUSIONES DEL ANALISIS DE CORRELACIÓN

Los aspectos más resaltantes del análisis de correlación de la industria petrolera venezolana en los dos períodos analizados, son los siguientes:

1. La productividad por trabajador tuvo un alto crecimiento en el primer período, debido principalmente a un incremento en la producción acompañado de una disminución del empleo. Mientras la producción aumentó casi al doble, el empleo se redujo en un 50 por ciento aproximadamente. Este resultado contrasta grandemente con lo sucedido después de la nacionalización. A pesar de que el volumen de producción se mantuvo más o menos constante, con algunos altibajos, el empleo prácticamente se duplicó.

2. La productividad medida en términos de valor de la producción por trabajador ha tenido un incremento a lo largo de los dos períodos, habiéndose observado los incrementos más altos en el primero. En el segundo período, incluso esta productividad tuvo unos 17 años con muchos altibajos, pero en los últimos 3 años los incrementos fueron bastante apreciables.

3. Los incrementos en la productividad usualmente están asociados con incrementos positivos en el margen bruto y disminución en el costo de los materiales. Efectivamente en el primer período vemos esta correlación, pero no así en el segundo período, que la asociación es negativa con el margen bruto y positiva con el costo de los materiales.

4. Los beneficios de la productividad de los trabajadores se tradujeron lógicamente en mejores remuneraciones en el primer

período, pero también los trabajadores consiguieron mejorar su situación en el segundo período. Es obvio que los sindicatos petroleros han tenido mucho éxito en capturar para sí una alta proporción de los incrementos de la productividad.

5. En el primer período no se evidencia ninguna relación entre los cambios en la productividad y cambios en los precios, pero sí hay una estrecha relación de este fenómeno en el segundo período. Esto no es sorprendente, pues se sabe muy bien que la determinación del precio del petróleo responde a otro tipo de factores exógenos a la actividad. En el primer período hubo 12 años con incrementos de precios, 8 con disminuciones y 5 que permanecieron igual. En el segundo período, los incrementos anuales fueron la nota más importante, con 16 incrementos por sólo 3 disminuciones y apenas un año constante.

6. Es sorprendente observar el comportamiento del margen bruto en los dos períodos. Con la nacionalización se pretendía, entre otras cosas, que el margen bruto (es decir, beneficio más impuestos), se incrementara en la medida que aumentara la productividad. Sin embargo, las correlaciones son altas y de sentido opuesto; mientras en el primer período el margen bruto se movió en forma positiva con los aumentos de la productividad, después de la nacionalización ocurrió lo contrario, ya que los otros costos, materiales y remuneraciones, fueron los que se beneficiaron en mayor grado de la nacionalización.

En definitiva, estas conclusiones indican un cierto deterioro en el funcionamiento operativo de la industria petrolera venezolana después de la nacionalización, pero que a su vez ese deterioro se ha visto más que "compensado" por el alza exorbitante ocurrida en los precios internacionales del petróleo.

La ilusión de precios altos nos hace pensar que podemos permitirnos operar con deficiencias. A la postre, en el mediano y en el largo plazo, la economía busca su propio equilibrio, y las deficiencias de hoy se convierten en problemas estructurales mañana, que impiden un desarrollo armónico de la sociedad.

22 Recomendar los remedios con anticipación y ofrecer a los entes gubernamentales las soluciones pertinentes para lograr el desarrollo económico y social que todos queremos, es y será una de las funciones y responsabilidades de nuestra Academia Nacional de Ciencias Económicas.